

RETRATO DE-CONSTRUCCIÓN

Desde una mirada escéptica la obra de Virginia Guilisasti reflexiona acerca del nuevo modelo de construcción que viste el perímetro del Centro cultural de Providencia, indicando desde de la retórica del collage, la memoria de un lugar emblemático respecto a la arquitectura de los años veinte. Se trata de re-construir o mejor, de edificar sobre una plataforma visual una suerte de retrato de demolición que logre señalar el proceso de quiebre de la identidad histórica y urbana del sector en que se emplaza la obra “Conservatorio”.

De esta manera Guilisasti genera un tejido de papeles murales encontrados en ocho casas en estado de desmoronamiento, y es a través de este ensamblaje donde se revelan ciertos cánones de color y materialidad de las edificaciones de la primera mitad del siglo XX. La reiteración cromática y objetual no es otra cosa que la bisagra que desnuda la entonces unidad de un barrio, además que anuncia la estética de una época a través de una reflexión sobre el objeto y su forma.

Es mediante dicha maniobra que la artista pone en escena una crisis local que se puede leer como un sistema de producción global, advirtiendo al espectador sobre su propio campo residencial y los diferentes proyectos de urbanización que en el circundan.